

# EDITORIAL

## ALGUNOS DESATINOS

Aunque posiblemente muchos de nuestros lectores no se lo imaginen, uno de los aspectos más difíciles del cierre mensual de un medio como nuestras SELECCIONES AVÍCOLAS es acertar con el contenido del habitual comentario editorial pues no siempre hay algo de verdadero interés avícola que justifique que nos ocupemos de ello o, por el contrario, la coincidencia de varios temas nos plantea dudas sobre la elección del más conveniente. Esto último es lo ocurrido en esta ocasión, ya finalizando junio, por diferentes aspectos de interés económico general y, al menos, una de las diversas noticias de índole avícola de las que habitualmente llegan a nuestra redacción.

Si vamos por partes, no queremos dejar de mencionar, aunque sea de pasada, los temas económicos que hoy preocupan a nuestra sociedad, como puede ser, en general, todo lo relacionado con la tremenda alza de costes de la alimentación por un lado y los combustibles por otro. Tras ello, la subida de los tipos de interés bancario y las hipotecas no se han hecho esperar, con la consiguiente "desaceleración" —palabra más políticamente correcta que la de "crisis"— de nuestra economía, el alza de la inflación, el incremento del paro, etc., todo lo cual, al menos en el caso de España, cuyo crecimiento en los últimos tiempos se ha basado en el ladrillo, está afectando gravemente a toda la población.

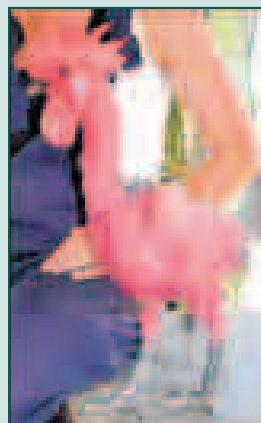
Dejando para los políticos y los economistas estos temas, solamente citaremos de pasada el tema de la huelga general del transporte que, en la segunda semana de este mes, casi consiguió paralizar el país. Pero sí diremos que, tras el parón inicial y, al menos en lo que con nuestra actividad se relaciona —el fallo en el suministro de piensos, de retirada de pollos con destino al matadero o, lo que es peor, la muerte de pollitos recién nacidos por no poder entrarse en los criaderos—, la decidida actuación de las fuerzas de seguridad en despejar las carreteras consiguió normalizar la situación... aun a costa de no llegar a solventar el verdadero origen del problema, la subida del coste del gas-oil.

Por último y en este mismo terreno, las conclusiones de la última cumbre de los países productores de petróleo tampoco ayudan a solventar las dudas del hombre de la calle, quien se debate entre si creer a quienes afirman que las existencias son finitas —se habla de 40 a 50 años— o bien a aquellos otros que confían en nuevos hallazgos, cuando no en el coche que se moverá con hidrógeno. Pero, mientras tanto, la "competencia" a la que nos hemos referido en

varias ocasiones, por los biocombustibles, está propiciando que el coste de los alimentos no deje de aumentar...

Pero en fin, yendo a la noticia en parte relacionada con nuestro sector, diremos que se trata del premio de un millón de dólares que ha anunciado la Asociación PETA —"People for Ethical Treatment of Animals" o Gente para el Tratamiento Ético de los Animales— para el investigador que consiga dar con un método para permitir la producción de carne *in vitro*, es decir, en laboratorio, en condiciones comerciales viables, a precios competitivos y antes del año 2012. Según la argumentación de esta entidad para tal convocatoria, ello es para luchar contra la producción "industrial" de carne, mayoritariamente de cerdo y de pollo, que "es inhumana y produce daños considerables al medio ambiente".

¿Ha visto alguien mayor aberración que esta propuesta?. Aunque bien sabemos que hay astronautas que tienen que alimentarse durante largo tiempo de pastillas y concentrados de muy diverso tipo, a falta de poder hacerlo con un pollo al ast recién hecho, creemos que nuestra sociedad todavía no ha llegado al momento en que tenga que recurrir a algo tan artificial como esto, por más nutritivo que pueda ser tal engendro "frankensteniano" salido del laboratorio. Pero ¿es que no han pensado los doctos miembros del PETA en lo que diría el consumidor —al menos el 99 % de ellos— cuando, después de acusarnos, sin fundamento, de que alimentamos a nuestros pollos con hormonas, ahora se enterase de que la carne de pollo o de cerdo que come se ha producido en una probeta?.



A nosotros, la artificialidad de esta propuesta nos parece, como mínimo, tan carente de sentido comercial como aquella otra de hace unos años en la que se nos pretendía convencer de las ventajas de criar a unos horribles pollos desplumados cuya sola visión ya echaba de espaldas. Sólo que, a falta, quizás, de visión de futuro para el próximo milenio, no descartemos que tal vez nuestros descendientes tengan que llegar a tales soluciones...